

Siete relatos intimistas y una sentencia

Sin morir del todo, de Poli Délano, es un libro con altos y bajos que sólo en determinados momentos hace justicia a la trayectoria de su autor.

JAVIER EDWARDS

Intentar una aproximación a lo real abandonando al conocido narrador omnisciente, al relator pretendidamente objetivo que se instala en algún rincón del texto para proporcionar al lector su visión de los hechos, resulta una empresa arriesgada. A este narrador debe sucederlo un personaje que se relata a sí mismo, a sus circunstancias, provocando sobre el efecto total del texto un cierto matiz de intimidad desconfiable que se vuelve más peligrosa en tanto el escritor pretende desligarse de su personaje.

Este intimismo, sin embargo, construido con habilidad y oficio, logra proporcionar un acercamiento a un elemento constitutivo de "lo real" que otras técnicas narrativas no facilitan: la perspectiva individual de un personaje en circunstancia.

En *Sin morir del todo* (Tamarugal, 1988, 199 págs.), Poli Délano reúne siete relatos que responden, de modo general, a la perspectiva mencionada. La novedad de este conjunto es relativa ya que, si bien esta es la primera vez que se publica en Chile, apareció originalmente el año 1975, en México.

Poli Délano no requiere presentaciones: una extensa obra unida a una considerable lista de premios



literarios, hacen de sus relatos materia difícil de abordar. Con el objeto de alivianar el peso y, en alguna medida, lograr mayor exactitud en el juicio se ha optado por prescindir de dicha carga valorativa para entrar en las narraciones que ahora comentamos.

En cada uno de los siete historias que Délano propone se hace presente ese narrador de la intimidad. Desde el sofisticado Guillermo Collins, candidato a becario en un instituto de música en Nueva York, hasta la empleada doméstica que nos cuenta los motivos de su suicidio, pasando por el relato final de ese "nadie" amante de la música y los animales, encontramos un trabajo detallado, de párrafos densos que expone las situaciones que afectan a los hablantes. La estructura de estos textos sólo se quiebra ocasionalmente para permitir la inserción de un diálogo, rescatado por la memoria del personaje, destinado a disminuir, con mayor exactitud, la experiencia del que relata.

Los personajes de *Sin morir del todo* se dirigen directamente al lector, quieren captar su atención, mediante todo tipo de recursos. En un trabajo, que entendemos premeditado, Poli Délano recurre a motivos auténticos o adulterados con tal de lanzar la red sobre el oyente de sus relatos. El resultado es un conjunto de textos que proponen perspectivas diversas sobre una suma de situaciones más, o menos, constantes, en este sentido, el título que abarca esta serie de narraciones anuncia un clima determinado, un estado de ánimo común a la galería de personajes que presenta.

Sin embargo, y no obstante el innegable oficio narrativo de Poli Délano, *Sin morir del todo* no es un conjunto homogéneo. Si bien el tratamiento de los relatos es similar en cada caso, mientras más intenta el autor narrar intimidades de personajes ubicados en las antipodas de sus experiencias personales, más se aleja de un resultado consistente.

Como relato de intimidad, el más acertado es *Aria post la caída del rol*, un extenso racconto del moribundo y fracasado Guillermo Collins, músico promotor que cargó el peso fatal de la autodestrucción, de la seducción inevitable de la turba neoyorkina. En este relato encontramos, a modo de epígrafe, el verso de una canción norteamericana: *It's still the same old story, a fight for love and glory* que determina el matiz que Délano quiere introducir en el texto: en esta historia de amor frustrado, fracaso vocacional y vida que insensiblemente se deja vivir, hay un resaca visual de gran producción cinematográfica a

la Hollywood, tratado con gran precisión e ironía por el autor. En este relato hay algo falso, pero esa falsedad está destinada a obtener un producto altamente estético.

No es idéntica la suerte de *Perdón que fue, Como la luna, Tercero, Viento a la hora del té y Morimotos*. Estos cinco relatos pecan de cierto verismo insuficiente que los vuelve, a ratos, borrosos, sensibleros, acusativos. En estos casos, Poli Délano intenta asumir voces distintas y termina hablando por sus personajes en un tono pretendidamente auténtico que se desmenuza en la monotonía y similitud de los hablantes.

Por último, cabe referirse a dos casos especiales dentro del conjunto: *A primera vista* y *El Andaril*. El primero de estos textos constituye una verdadera excepción a la tónica del libro. En *A primera vista* no encontramos un relato, sino una sentencia, una afirmación brevísima, sumamente lograda y llena de humor, humor que nunca falta a Délano. El texto de esta sentencia es, enteramente, reproducible: "Venir y amarse locamente fue una sola cosa. Ella tenía los cabellos largos y afiosos. Él tenía la piel blanca y suave, estaban bechados el uno para el otro", nada más y suficiente. Por su parte *El Andaril*, si bien resume el relato de una intimidad identificable como "Nadie", se excepciona del resto en que constituye la narración de una experiencia fantástica, alienada o en clave simbólica: las vivencias de "Nadie", el perro Mónico Zañartu Prieto y el misterioso Andaril, tienen algo de desmesurado que de pronto se vuelve sinceramente poético, una ingenuidad, una locura, que le proporcionan un sabor distinto, irregular, pero finalmente hermoso. ■

Siete relatos intimistas y una sentencia [artículo] Javier Edwards.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Siete relatos intimistas y una sentencia [artículo] Javier Edwards. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile